

## Momias

Anónimo mexicano del siglo XIX

Aunque es bastante común la palabra *momia*, nos parece conveniente dar una ligera idea de su origen. *Momia* significa en castellano, *Mumia* en latín, *Moumya* en árabe: es un término compuesto, según J. Rossei (*Etimología egipcia*, p. 124), citado por E. Jomard, de dos palabras coptas, una significa *muerto* y la otra *sal*; es decir *muerto preparado con sal*. Otros sabios hacen derivar dicha palabra de *mum*, cera, en razón de que se valían de esta sustancia los babilonios, los asirios, los lacedemonios y los seites, para preservar sus cadáveres de la corrupción. P. Pomet (*Histoire Général des Drogues*, 1694) dice que las momias eran llamadas *gabbaras* por los egipcios, y que se ha pensado que la palabra *momia* debía tomar su origen de *cinnamoma*, *cardamomo* o *amomo*, plantas entre las cuales se encontraban envueltas las *gabbaras* o momias egipcias.

Pero sea cual fuere el origen etimológico de dicha palabra, hablando en rigor no se ha debido acordar más que a los cuerpos verdaderamente embalsamados y conservados casi intactos por espacio de muchos siglos en Egipto. En la actualidad se emplea dicha palabra en una acepción más extensa, para designar toda especie de cadáveres artificial o naturalmente modificados en su textura, y preservados, por lo mismo, de la putrefacción, sin referirse a su origen, época de su momificación, la manera cómo ésta se ha operado ni a la conservación más o menos completa. Además, se ha aplicado este nombre a los cuerpos de los animales que colocados en las mismas circunstancias han sufrido modificaciones análogas.